**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 21 - 22 DE ENERO DE 2023**

Tercer Domingo en Tiempo Ordinario

**Lectura del Evangelio**

Mateo 4:12-23

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado,

se retiró a Galilea,

y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago,

en territorio de Zabulón y Neftalí,

para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí,

camino del mar, al otro lado del Jordán,

Galilea de los paganos.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz.

Sobre los que vivían en tierra de sombras

una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo:

“Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”.

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea,

vio a dos hermanos,

Simón, llamado después Pedro, y Andrés,

los cuales estaban echando las redes al mar,

porque eran pescadores.

Jesús les dijo:

“Síganme y los haré pescadores de hombres”.

Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos,

Santiago y Juan, hijos de Zebedeo,

que estaban con su padre en la barca,

remendando las redes,

y los llamó también.

Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre,

lo siguieron.

Andaba por toda Galilea,

enseñando en las sinagogas y

proclamando la buena nueva del Reino de Dios

y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

**Intercesión**

Que así como Pedro, Andrés, Santiago y Juan valientemente respondieron al llamado de Jesús, nosotros también podamos encontrar la valentía para unirnos a nuestra Campaña Anual Diocesana que Jesús llama.

**Copia para el anuncio del boletín**

¿Como habrá sido para Jesús haber escuchado que su primo Juan estaba encarcelado? Juan valientemente y por igual llamó al arrepentimiento a los fariseos, israelitas y a Herodes. Incluso antes de su nacimiento, Juan saltando en el vientre mostró que estaba totalmente entregado a proclamar la venida de Cristo.

Dicha tenacidad no podía haber pasado desapercibida por Jesús. El compromiso pleno de Juan de predicar el arrepentimiento debió haber conmovido a Jesús. Así como Jesús lloró la muerte de su amigo Lázaro, sin duda alguna, debió haber estado profundamente afligido con el arresto y finalmente el asesinato de su primo Juan.

A través de dichas pruebas, Jesús vio a su Padre celestial moverse. El evangelio de hoy nos dice que Jesús vio la encarcelación de Juan como la “hora” de Él mismo comenzar a predicar acerca del arrepentimiento. Jesús “tomó el mando” en Mateo 4:17. Esto incluía tanto el mensaje de amor y la condenación para los malvados en poder. Así comenzó la cadena de eventos que terminaría en su ejecución. Sin embargo, Él no lo hizo solo. Él pidió a muchos que se le unieran. Hoy, Él invita a nuestra comunidad parroquial a la misma misión: a predicar las buenas nuevas y el arrepentimiento. Por favor apoye nuestra Campaña Anual Diocesana como una manera de ayudar a nuestra parroquia a predicar su palabra. La fuerza es poderosa y la audiencia esta hambrienta. ¡Oremos por la Campaña y únase a ella de la manera que Dios se lo pida!

**Copia para el anuncio desde el púlpito**

Juan el Bautista clamó valerosamente acerca de la venida del Mesías. Por favor ayudemos a proclamar valientemente a Cristo, apoyando la Campaña Anual Diocesana. La Campaña Anual Diocesana le da a nuestra parroquia la habilidad de responder rápidamente, removiendo obstáculos financieros cuando Cristo nos lo pide. ¡Por favor ayúdenos a llegar a aquellos en nuestra comunidad que necesitan a Jesús!

**Contenido/Publicaciones en las redes sociales**

Foto: Un velero de pesca pequeño en el mar de Galilea al atardecer, la luz parpadeando en las aguas tranquilas.

Encabezado (Título): Síganme

Subtitulo: Tercer Domingo en Tiempo Ordinario

Texto: En la historia del Evangelio de hoy inmediatamente después del arresto de Juan, Jesús honra a Juan el Bautista por tomar el mando de predicar el arrepentimiento. Los discípulos de Juan conmovidos por su encarcelamiento encuentran el camino hacia Jesús. Por favor ayúdenos a ayudar a otros a encontrar el camino hacia Jesús apoyando nuestra Campaña Anual Diocesana. Nosotros queremos que ellos lo puedan encuentrar a É en nuestro tabernáculo.